



capacidad de proyectarse como sociedad.

Chile ha construido su identidad sobre hitos, símbolos y tradiciones que han permitido articular generaciones en torno a valores comunes. El 21 de mayo es uno de ellos. Desdibujarlo, aunque sea parcialmente, contribuye a una tendencia más amplia: la desvalorización progresiva de lo que nos une como país.

Cuestionar esta decisión no es desconocer la importancia de la ayuda social. Es advertir que, en el intento por resolver urgencias legítimas, no se debe sacrificar aquello que da sentido a la comunidad nacional.

Porque cuando una sociedad deja de conmemorar a sus héroes, corre el riesgo, silencioso pero real, de dejar de comprender por qué lo son.

KURT HARTUNG SABUGO

Vicealmirante (R)
Presidente del Cuerpo de Almirantes en Retiro

Relativización de la identidad nacional

Señor Director:

La decisión de la Municipalidad de Zapallar de suspender el tradicional desfile del 21 de mayo, fecha que conmemora las Glorias Navales, no es simplemente una medida administrativa. Es, en los hechos, una señal que tensiona el delicado equilibrio entre gestión eficiente y preservación de la identidad nacional.

La figura de Arturo Prat Chacón no es un símbolo circunstancial ni accesorio. Representa uno de los pilares más profundos de la identidad republicana de Chile: el cumplimiento del deber hasta las últimas consecuencias, la vocación de servicio y el sentido de patria.

El argumento municipal apunta a una resignación de recursos hacia ayudas sociales, lo que en apariencia resulta razonable. Sin embargo, esta lógica abre una interrogante más profunda: ¿puede el Estado, en cualquiera de sus niveles, relativizar sus símbolos fundacionales en función de coyunturas económicas?

Si se sigue esta línea de razonamiento, cualquier manifestación cultural, histórica o patriótica podría eventualmente ser considerada prescindible frente a necesidades urgentes.

No se trata de oponer lo social a lo simbólico. Se trata de comprender que ambos planos son complementarios. Una comunidad que pierde sus referentes identitarios también debilita su cohesión, su sentido de pertenencia y, en definitiva, su